

PROPUESTA 1 A LA COMISIÓN PARA LA RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

APOYO AL SECTOR AGROALIMENTARIO (BANDA ANCHA PARA EL CAMPO)

DE JUAN MARÍA CASADO SALINAS, profesor jubilado de la Universidad de Córdoba

LA IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE LA AGRICULTURA, es el título de un excelente artículo del Dr. D. Eduardo Moyano, profesor de investigación del IESA-CSIC, publicado el 28 de mayo pasado en el digital: eldiario.es/andalucia, que justifica mejor que yo la necesidad de esta propuesta: *“ Una de las cosas que hemos comprobado durante el estado de alarma... es la solvencia de nuestro sistema agroalimentario asegurando el abastecimiento de alimentos de la población. Es toda la cadena alimentaria en su conjunto (producción, trabajo agrícola, transporte, comercio minorista y mayorista, gran distribución...) la que ha superado la importante prueba de stress a que ha estado sometida en estos meses, desempeñando la empresa pública MERCASA un papel fundamental en todo ello.”*

Se ha demostrado que España tiene un sector agroalimentario capaz de garantizar el abastecimiento que necesitamos para nuestra alimentación, pero sin ser expertos conocemos que hay una crisis latente y compleja que podría poner en dificultades la garantía que hoy nos ofrece, por eso creo que los problemas que se expresaron en las movilizaciones de protesta de los meses anteriores a la pandemia, están ahí y deben ser resueltos si queremos que la próxima vez no nos falte la comida como ahora nos ha faltado todo el necesario material sanitario de protección.

Los problemas son enormes y sin duda de difícil solución en el marco de libre comercio y competencia en el que estamos, pero la política está para buscar soluciones a los problemas que tenemos y no excusas para no hacerlo, si queremos tener garantizado el suministro básico en todo tiempo pero sobre todo en los períodos de emergencia. Ayudaría mucho que se apoyara a un sector tan necesario a lograr los retos que tiene y que entre otros son: la extensión de la digitalización a las zonas rurales, un verdadero relevo generacional que frene el envejecimiento de las zonas rurales y la potenciación de un sistema de investigación y asesoramiento que apoye al sector, porque todo ello solo depende de la capacidad del sector para cambiar y de los recursos con los que lo dotemos para hacerlo.

No podemos engañarnos, la vida en el campo resulta bucólica e idílica para los urbanitas que disfrutan de sus días de ocio en ese entorno, pero para los que viven en las zonas rurales es un lugar de privaciones en atención médica, recursos educativos, culturales y de ocio frente a las ventajas que tienen los que viven en las zonas urbanas,. Hoy parte de ese déficit se vería bien compensado con una real extensión de la banda ancha, en igualdad de calidad de la que hay en las zonas urbanas densamente pobladas, a cualquier rincón de nuestra geografía. Calidad que facilitaría el acceso de todos a todos los servicios

avanzados de internet, pero especialmente de los jóvenes, acceso a la información, a la educación, al uso de la tecnología en las casas y en las empresas y porque no decirlo alto, también al ocio digital.

Hace muchos años, pero yo lo viví, en los campos se vivía con 50 años de retraso porque no había electricidad, no se podían conservar los alimentos, había que sacar el agua del pozo tirando de una cuerda que mediante una polea subía el cubo, etc... y una potente iniciativa de electrificación rural permitió mejorar la calidad de vida en el campo igualándola en parte a la urbana. Así se pudo acceder casi en cualquier sitio a la iluminación de calidad, a la televisión, a los electrodomésticos y al uso de maquinaria para muchas tareas.

Hoy el retraso en redes de telecomunicaciones es de menos años, porque todo va muy deprisa, pero es igual de grave y habría que resolverlo porque hoy todo ciudadano debería tener derecho al acceso a todas las potencialidades del mundo digital.

Rejuvenecer el campo sería mucho más fácil si vivir en él no supusiera estar desconectado, por eso he puesto en primer lugar el reto de la extensión de la banda ancha porque es la condición "*si ne qua non*" para afrontar los demás retos que resultan así más fáciles de conseguir.

Una vez resuelta la pandemia, estoy seguro que muchos jóvenes mirarán al campo como un buen lugar para vivir sin los inconvenientes del hacinamiento de las ciudades y si hay buena banda ancha será aún más atractivo. En este confinamiento nos hemos acostumbrado a usar la tecnología que además de para ver películas, series y jugar en red podría aplicarse en cualquier sitio para todo lo relacionado con la gestión administrativa o las nuevas tecnologías aplicadas a la eficiencia en la utilización de los recursos de todo tipo. Los jóvenes con esta ayuda podrían desarrollar todo tipo de iniciativas empresariales y participar en plataformas comerciales, etc...

Si, los jóvenes, sin duda mejor formados que sus padres, utilizarían la tecnología para divertirse, pero también para crear riqueza en un entorno rural que tiene capacidad de absorber mucha más población de la que hoy tiene. Habría que disponer también de ayudas a esos proyectos innovadores de desarrollo como los que hoy existen en muchas urbes para los emprendedores.

Estos objetivos deben tener cabida en la PAC 2021-2027 si queremos que el sector agrario siga teniendo el valor estratégico que ha demostrado en estos meses de estado de alarma.